


CREDO


"CREO EN LA SANTA IGLESIA CATOLICA"

Second - Class Mail Privileges Authorized at Ponce, Puerto Rico

AÑO VII NO. IV

Organo Oficial de la Diócesis Misionera de la
Iglesia Episcopal en Puerto Rico.

ABRIL 1960

Misterios Fundamentales del Cristianismo



¡Jesús, nuestro Señor, Crucificado!
"Después que le hubieron crucificado,
repartieron entre sí sus vestidos... y
sentándose junto a él, le guardaban"
"En esto hemos conocido el amor de
Dios en que dió, el Señor, su vida por
nosotros..."



"Quien come mi carne y bebe mi
sangre, tiene vida eterna; y yo le resu-
citaré en el último día."

"Porque mi carne verdaderamente
es comida y mi sangre es verdaderamen-
te bebida".

"Quien come mi carne, y bebe mi
sangre, en mi mora, y yo en él"



Venid, ved el lugar donde fué pue-
sto el Señor" (San Mat. XXVIII:6

Estas palabras del angel del Señor
nos invitan a contemplar, para nuestra
edificación, las pruebas de la resurrección
de Cristo Jesús. "No está aquí;
porque ha resucitado" No le busquemos,
pues en el sepulcro vacío. Ha triunfa-
do sobre la muerte; ha derribado las
puertas del sepulcro.

RECIENTES EVENTOS HISTORICOS

en la Iglesia Episcopal de P. R.

La Iglesia Episcopal en P. R. ha vivido recientemente, en el mes de Marzo, momentos de suma importancia histórica. Por primera vez, en sus 60 años de trabajo en la Isla, ha sido visitada por un Primado de la Iglesia Episcopal, en la simpática y distinguida persona del Ilmo. y Rvdmo. Carl Lichtenberger, D.D., S.T.D.é L. H. D.

Llegó a la Isla el 3 de Marzo. Pronto su celo misionero (pues fué misionero en la China) le movió a visitar la mayor parte de las Misiones, Parroquias e Instituciones de nuestra Iglesia en la Isla. A Ponce llegó el 5 de Marzo por la mañana, y después de un sencillo almuerzo y breve descanso en el Hospital "San Lucas" reanudó sus visitas a las Misiones de "Santa María Virgen" "Casa San Miguel" y a la parroquia "la Stma. Trinidad". Al día siguiente visitó las Misiones de Magueyes y Quebrada Limón, predicando en ambas Iglesias, sirviéndole de intérprete el joven Postulante, David Alvarez. El mismo día 5, por la noche se le ofreció al Obispo Primado y distinguida esposa un banquete, al cual asistieron unas 50 personas, entre ellos nuestro Obispo Diocesano y esposa, en uno de los simpáticos y pulcros restaurantes de la ciudad. Como a las 8 P. M. se celebró un solemne Servicio religioso, la Oración Vespertina, en la Concha Acústica que se levanta en el "Parque de la Abolición", al lado de la iglesia "la Stma. Trinidad". Anticipadamente, en la concavidad de la Concha se formó un espacioso y bello altar. El servicio religioso quedó muy

lucido e inspirador. El Obispo Primado predicó un muy bello y espiritual sermón en inglés. El Rvdo. Padre Canónigo J. P. Ruiz tradujo en el español los principales pensamientos del mismo. Se estimó que el número de personas que asistieron al acto, sin fanfarronerías unos 800 individuos.

El motivo primordial de la visita de nuestro Obispo Primado a nuestra Isla fué el de la Consagración del Rev. Padre Paul Kellogg como Obispo de la nueva Diócesis en la República Dominicana. La fecha para tal consagración era el 9 de Marzo, día laborable, lo cual impidió, a muchos episcopales de la Isla, asistir a tan importante acto, no obstante, la Catedral se vió llena, muy llena de gente distinguida. Hubo 7 Obispos. De la República Dominicana asistió el Clero y un grupo de fieles, y de la Diócesis de Delaware, a la cual pertenecía anteriormente el electo Obispo, Padre Kellogg, vinieron muchos episcopales y una delegación del Clero. La hora señalada para iniciar el Servicio era a las 10:30 A. M. Imposible exponer detalladamente cada uno de los actos del mismo. Con la ayuda de las fotos q. acompañan a este reportaje el lector podrá tener una idea más clara de la grandiosidad del acto. A la hora indicada se formó la procesión, tras la santa cruz y ciriales, y detrás seguían el Coro de la Catedral, el Clero visitante; el Clero de P. R.; revestidos con sobrepelliz y estola roja, los obispos... etc., etc. cerrando la misma el Obispo Primado. La procesión se dirigió a templo por la acera contigua a la catedral de la Avenida Ponce de León, lo cual llamó la atención a cientos y cientos de transeuntes.



Parte de la procesión. En el centro el Obispo electo, Padre Kellogg, revestido con el roquete blanco que le llega hasta los pies, acompañado (derecha) por el Dean de la Catedral de Santurce, Muy Rev. Padre Fco. Reus Froylán, B. A. y (izquierda) por el Rdo. Padre Thomas Oswald Basden, sacerdote dominicano. Delante de estos (derecha) el Rdo. Padre Alexander MacDonald Rodger, el Secretario Archivero, el que guarda los archivos que contienen todos los actos y documentos públicos, y quien es también secretario de la Cámara de Obispos.



Cerrando la procesión los tres Obispos Consagrantes que litúrgicamente se requieren para tradicional y lícita Consagración de un Obispo. En el fondo el Ilustrísimo y Reverendísimo Arturo Carlos Lichtenberger, D. D., S. T. D., Primado de la Iglesia Episcopal y el Consagrante, precedido por la cruz primacial. Le antecede el Illmo. y Rvdmo. Charles Alfred Voegeli, S.T.D., Obispo de Haití y delante de éste el Illmo. Rvdmo. A. Ervine Swift, S. T. D., Obispo de Puerto Rico, ambos Co-consagrantes.

Una vez ya dentro de la Catedral y cada oficiante en su respectivo puesto, empezó la Santa Misa, cantada por el Coro de la Catedral, con Mrs. A. Cooper al organo. El Oficiante fué el Obispo Primado, leyó la Epístola el Obispo Swift y el Obispo Voegeli leyó el Evangelio. Después del CREDO de Nicea, el Sr. Obispo de Haití pronunció el sermón de la ocasión... ¡Qué bello sermón, y qué agradable y perfecta su pronunciación del inglés!

La Consagración. (De rodillas) el Padre Kellogg. (De derecha a izquierda) el Sr. Obispo de la isla Trinidad, Monseñor Chamberlain; el Obispo de las islas británicas de Nassau, Monseñor Burton; el Sr. Obispo jubilado de la Diócesis de Delaware, Monseñor McKinstry; el Sr. Obispo de P. R. Monseñor Swift; el Sr. Obispo Primado de la Iglesia Episcopal, Monseñor Lichtenberger; el Sr. Obispo de Haití, Monseñor Voegeli; el Sr. Obispo Sufragáneo de la Diócesis de Albany, Monseñor

Terminadas las palabras de la Consagración, no como por arte de magia, sino siguiendo el ejemplo de los Apóstoles, la Iglesia de Cristo tenía ya un nuevo sucesor de los Apóstoles, un nuevo Obispo en la Iglesia Episcopal, en la persona del ahora, Illmo. y Rvdmo. Paul Kellogg, Obispo de la nueva Diócesis Misionera en Santo Domingo.



Después de la Consagración se siguió con la Santa Misa. El nuevo Obispo después de comulgar, distribuyó el cáliz al Clero dominicano y a su señora esposa, que fueron los únicos comulgantes de la congregación. La Misa llegó a su final. El organo mientras los tres Obispos consagrantes cambiaban sus ornamentos, inició con sus melodiosas voces el himno de receso. Todos lo cantaban, mas bien que con los labios, con el corazón... El servicio religioso ha terminado. El patio y otras dependencias de la Catedral están atestados de gente. En todos los rostros brilla la alegría... Por doquier se oyen saludos, se dan abrazos, se notan sonrisas...

Seguió al Servicio en la Catedral un banquete en honor al nuevo Obispo y su esposa en el hotel San Juan, intercontinental". Asistieron unas 200 personas. El Padre Paco, Dean de la Catedral actuó de Maestro de ceremonias. Hubo cortos discursos. El Sr. Obispo Primado nos dijo lo muy agradable que le estaba siendo su visita a P. R. Que se iba, pero que pensaba volver... (aplausos).



El nuevo Obispo recibe del Obispo Primado la Sagrada Biblia diciéndole: "Dad atención a la lectura, exhortación y doctrina. Meditad en lo que este Libro contiene".



El Illmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Paul A. Kellogg, primer obispo de la nueva Diócesis Misionera en la República Dominicana, hablando en el banquete.

Nos dijo también lo mucho que sentía dejar a P. R. ¡a los pocos meses de haber venido a trabajar a P. R.! Dijo lo mucho que le había extrañado su elección al episcopado. Que él nunca lo había ambicionado. Que había pensado seriamente en no aceptar, pero que animado por las autoridades y confiando en el poder de la gracia y en las oraciones de la Iglesia, finalmente lo aceptó... Uno de esos casos "nollentibus datur", (a quien no lo ambiciona, se le da). Pero se nota claramente que el Sr. Obispo Kellogg tiene madera de Obispo y que será un gran Obispo.

"CREDO" le desea muchas bendiciones en su nuevo Oficio y esto por muchos años.

L. A.

Terminado el sermón, el Obispo electo es llevado ante el Obispo Primado, por los dos Obispos Presentadores que fueron el Illmo y Rvdmo. Allen Webster Brown, Th. M., D. D., Obispo Sufragáneo de Albany, y el Illmo y Rvdmo. Arthur Raymond McKinstry, D. D., LL.D., Obispo jubilado de Delaware. A petición del Primado se presentaron y se leyeron las Testimoniales de la elección, y anterior ordenación del Padre Kellogg así como el consentimiento de los Comités Ejecutivos de las Diócesis Episcopales. A continuación, el Obispo electo leyó el juramento de conformidad a la Doctrina Disciplina y Culto de la Iglesia Episcopal. Inmediatamente después, sigue la Letanía de Ordenaciones, la cual dirigió el Illmo. y Rvdmo. Frank Noel Chamberlain, C. B., O.B.E., Obispo de la isla Trinidad. Una vez terminada,

el Obispo Primado, sentado en su trono, hizo al que ha de ser consagrado el interrogatorio ritual, según consta en el Libro de Oración Común, pag. 522, después del cual el Obispo electo recibe las vestiduras y símbolos de Obispo. A esto siguió la invocación de Espíritu Santo, cantando de rodillas, el "Veni, Creator Spiritus", y a esto sigue el momento más esperado, el más solemne, la parte principal de la Consagración de un Obispo... El aún simple sacerdote, el aun, nominante, Obispo electo, el Padre Paul Kellogg, puesto de rodillas, recibe sobre su cabeza la imposición de manos del Obispo Primado, de los Obispos Co-consagrantes y demás Obispos presentes, diciendo el primer Consagrante: "Recibe el Espíritu Santo para el Oficio y Obra de Obispo en la Iglesia de Dios, que ahora se os confiere por la imposición de nuestras manos; en el Nombre del Padre... etc.